



Columna



Guissella Yáñez, jefa de carrera
Podología Santo Tomás Osorno

La podología en Chile

Remontémonos a la historia de la podología. En la antigua Francia del Siglo XVIII destacó una pequeña de 14 años de nombre Clotilde Herístal, quien huyendo del hambre se refugió en un convento católico incorporándose a la orden de Santa Ana. En este lugar ella cumplió funciones de pedicura a los pobres y enfermos, realizando también los primeros escritos básicos asociados a la pedicura. Este relato y antecedente motivó la propuesta de Francia y que más tarde replicarían otros países del mundo de nombrar SANTA ANA, patrona de la pedicura y establecer así el 26 de julio para celebrar el día del podólogo. En nuestro país se estableció de manera oficial el año 2003 por la primera Escuela de Podología Clínica en Chile.

Los inicios no son muy diferentes a los de otros países, la evolución ha sido desde curanderos, asistentes, pedicuros, podólogos, roles que han permitido en la actualidad mantener esta especialidad como una profesión técnica en nuestro país logrando que al día de hoy quienes ejercen la podología sean Técnicos de Nivel Superior en Podología Clínica.

En Chile a partir del Decreto 951 del año 1968 se regula la profesión de podólogo la cual es normada y controlada por el Ministerio de Salud. Por ejemplo, el estudiante de Técnico de Nivel Superior de Podología Clínica del CFT Santo Tomás tiene una formación teórico-práctica de más de dos mil doscientas horas, in-

corporando prácticas curriculares y terrenos en gabinete podológico como en centros de salud y otorgando el servicio a la comunidad en el desarrollo de actividades de Vinculación con el Medio.

Por otro lado, no debemos confundir al Técnico en Podología con un pedicurista ya que cumplen funciones distintas, el técnico es el encargado de la salud, higiene y confort de los pies, insertado en un equipo de salud. En cambio, el pedicurista se encarga solo de embellecer los pies como finalidad estética en centros de belleza.

Por último, el Técnico en Podología tiene la facultad para trabajar en promoción, prevención, tratamiento, recuperación y rehabilitación del pie, mediante acciones no invasivas que privilegian la salud podal. Están capacitados para educar y prevenir patologías del pie, ser eficientes colaboradores en los equipos que trabajan con pacientes diabéticos, personas mayores y con patologías cardiovasculares.

Los pies son la parte más importante de nuestro cuerpo y a veces se acude a otros profesionales para tratar dolencias que deberían ser atendidas por un podólogo. Principalmente esto sucede por desconocimiento ya que las personas acuden a centros de estética para tratar dolencias del pie, pero ahora usted ya sabe la diferencia entre uno y otro.